

PREMIANDO CON EDUCACIÓN

LAS EMPRESAS SOCIAS DE LA CChC FINANCIAN ESTE PROGRAMA EDUCATIVO, QUE PERMITE A HIJOS DE TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCIÓN, ACCEDER A UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD.

Por Beatriz Espinoza_Fotos gentileza CChC

“Papá, construimos juntos mi futuro”.

Ésa fue la consigna que alentó a los 8.520 niños de octavo básico, entre Arica y Punta Arenas, que han recibido desde el año 2003 las Becas Escolares Empresarios de la Construcción, programa difundido y ejecutado por la Fundación Social CChC, dirigido a hijos de trabajadores de la construcción.

Este beneficio específico tiene como objetivo permitir a alumnos con destacado rendimiento académico, acceder a una educación media de calidad. Forma parte del Programa Becas Empresarios de la Construcción, financiado por las empresas socias de la Cámara, que incluye Becas Escolares, Beca Estudios Preuniversitarios, Beca Estudios Superiores y Beca Educación para el Trabajador. Para 2015, la inversión destinada al programa fue de 24.630 UF. Durante el transcurso del año se ha favorecido a 1.641 personas, entre jóvenes y trabajadores.

NUEVAS OPORTUNIDADES

A partir de 2007, la Fundación Social CChC implementó un sistema de Becas Escolares para hijos de trabajadores con menores ingresos, en dos modalidades: Beca Mejores Alumnos, cuyo fin es premiar el término exitoso de la educación básica con una nota 5,7 o superior, con una entrega única de un beneficio de 3 UF. La otra modalidad es la Beca Excelencia Académica, que exige al niño una nota a partir de 6.5 y cualidades personales sobresalientes. Cubre hasta el 90% del arancel del colegio y el derecho a recibir apoyo educativo durante

toda la enseñanza media y participar en talleres de desarrollo personal. La gran convocatoria que ha tenido este esquema a través de los años, ha permitido que las familias del sector conozcan y valoren el sistema, aumentando el número de sus postulantes.

Con el objetivo de dar continuidad al apoyo y recursos invertidos en el progreso de los jóvenes que se adjudicaron la Beca Excelencia Académica, la Fundación estableció la Beca Estudios Preuniversitarios y la Beca Estudios Superiores. La primera se realiza en alianza con Cpech, para estudiar Lenguaje y Matemática. La segunda consiste en la entrega de 30 UF al año, para cubrir los gastos relativos a la educación del alumno después del colegio o escuela. Asimismo, se considera un plan integral en temas pedagógicos, psicológicos u otros, por un monto de 10 UF anuales.

Cecilia Montecino, gerente de Responsabilidad Social de la Fundación Social CChC, hace hincapié en la relevancia de que existan estas opciones. “Si bien hay becas gubernamentales destinadas a los jóvenes de menores recursos, el apoyo económico no es suficiente para cubrir en su totalidad los gastos que un estudiante de enseñanza superior deberá incurrir para sacar adelante su carrera. Sigue habiendo una brecha con la demanda entre los hijos de trabajadores de nuestro sector, para ingresar y cubrir gastos asociados al estudio”, comenta.

Salomón Pérez, de 21 años, cursa IV año de Medicina en la Universidad de Valparaíso y está becado desde primero medio.

“Ha sido una fantástica contribución económica para mi familia. Mi carrera es bastante costosa y de no ser por la asistencia que me dan, no podría estar estudiando. Siempre me he sentido muy apoyado por las personas que han estado a cargo de la administración de la beca, porque además del dinero, nos dan soporte psicológico... Me siento súper agradecido de este subsidio que he tenido por tanto tiempo. Destaco el compromiso social que hay detrás de esta beca. Recuerdo que cuando estaba en segundo medio, mi papá perdió su trabajo. Nos dio miedo que nos quitaran la beca, pero continuó”, relata.

En tanto, Kevin Torres, de 16 años, proveniente de la comuna de Maipú, también quiere estudiar Medicina. Actualmente, está en segundo medio y tiene la beca desde el año pasado: “Junto con la importante colaboración económica, me gusta el hecho de que siempre estén preocupados por llevarnos a talleres donde he aprendido cosas que me van a servir mucho para la vida, como pensar positivo, ser un buen líder, potenciar los talentos, creer en mis habilidades, ponerme metas y saber hablar en público”.

DESAFÍO PARA EL TRABAJADOR

Considerando la realidad educacional del trabajador de la construcción y la alta demanda e interés por proseguir sus estudios, surgió la Beca Educación Superior para el Trabajador. Ésta considera la entrega de un subsidio del 70% del valor total de las carreras, sean universitarias o técnicas, in-

El Programa Becas Empresarios de la Construcción entrega financiamiento para estudios escolares, preuniversitarios y superiores, pensado especialmente para los trabajadores de la construcción y sus familias.



cluyendo tanto matrículas como el arancel mensual. Este porcentaje alcanza un tope de 40 UF anuales y el 30% restante tiene que ser financiado por el usuario. Cabe destacar que el trabajador debe estar cursando como mínimo el tercer semestre de una carrera que se relacione directamente con la construcción.

Gerson Aravena tiene 43 años. Es casado, tiene cuatro hijos y proviene de Temuco. Recibió la Beca Educación Superior para el trabajador cuando estudiaba el segundo año de la carrera de Técnico de Nivel Superior en Construcción Civil. Ya terminó de estudiar y se encuentra en el proceso de obtención de su título profesional. “No ha sido fácil compatibilizar estudio, trabajo y familia. Me levanto todos los días antes de las 6:00 de la mañana para llevar a los niños al colegio, luego me voy a trabajar a la obra y al atardecer voy a clases. Regreso a casa cerca de las 12 de la noche. Estoy cansado, pero este esfuerzo ha valido la pena. Quiero darle lo mejor a mis hijos y siento que con esta preparación se me abren muchas puertas como, por ejemplo, trabajar en forma independiente o entrar a una empresa con otro cargo y mayor remuneración y así ir surgiendo, comenta.

Los testimonios de Gerson, Kevin y Salomón son muestras de que, independiente del modelo utilizado, las Becas Empresarios de la Construcción son altamente valoradas, tanto por los trabajadores como por las empresas socias de la CChC, por su alto impacto social y por sus efectos en el mejoramiento de la calidad de vida de las familias.

